

del Liceo, y, de ser así, hacemos votos fervientes para que, en una próxima temporada, podamos aplaudir esta obra con libreto de Federico Mistral, el gran cantor de la dulce Provenza.

A Gounod se le tituló el «Músico del amor» y es, en «Romeo y Julieta», donde más y mejor merece este título. Como gran elogio de Gounod, bien puede decirse que, si en «Faust» no defraudó a Goethe, tampoco defrauda a Shakespeare en «Romeo y Julieta».

Hemos mentado las óperas «Faust» y «Romeo y Julieta»; he ahí las dos obras que dieron más fama a Gounod. Con ellas el compositor francés se sitúa en el primer puesto entre los maestros de la escuela gala durante el período de 1860 a 1880. Su música, dice Lavoix, «se apodera del corazón y de la memoria... Sus melodías, más tiernas y más voluptuosas que apasionadas, tienen una cierta languidez que embriaga...». Es cierto; la elegancia de su estilo y la riqueza de su colorido, eran, en la época en que escribió sus primeras obras, cosa nueva entre sus paisanos.

Al estallar la guerra de 1870, trasládase a Londres, donde había fundado una sociedad mixta de canto (Gounod's Choir) que dio importantes conciertos y ejecutó, para la apertura de la Exposición Universal, su gran cantata fúnebre «Gallia». En sus últimos años, Gounod dirigió sus actividades hacia la música religiosa, en cuyo campo compuso obras de mérito. También publicó, en 1890, un interesante estudio crítico sobre el Don Juan de Mozart, y comentó, con profundidad de causa, los corales de Bach, escribiendo sus Memorias, que fueron publicadas en París en el año 1896. El Gobierno francés le nombró Comendador de la Legión de Honor. Su muerte, acaecida en Saint-Cloud, el 18 de octubre de 1893, dio lugar a una general manifestación de duelo. Y el Estado francés costeó sus funerales.

Jaime Torrents



Noticiario del Gran Teatro del Liceo

★ Con la función de esta tarde, tercera y última representación de «Romeo y Julieta», se despiden de nuestro público los notables artistas Mady Mesplé y André Turp, afortunadísimos intérpretes de los personajes centrales de esta bella ópera de Gounod que se ha repuesto en nuestro Gran Teatro después de más de cincuenta años de ausencia de los programas liceístas.

★ Para el viernes, día 3, por la noche, se anuncia la primera representación de «Fidelio», de Beethoven, en función correspondiente al turno B, que, habitualmente, se da los jueves, pero que sufre obligada variación por los múltiples días festivos existentes en estas semanas pascuales y necesidades de programación.

★ Con «Fidelio» efectuarán su presentación en España tres notabilísimos artistas, la soprano María Van Dongen, el tenor Ernst Mehrling y el bajo Fritz Linke, de fama internacional y gran consideración en los más importantes centros musicales europeos.

★ Con los artistas citados, los tres de primera categoría como podrá apreciar el viernes el auditorio liceísta, actuará el barítono Ernst Gutstein, ya aplaudido en «Salomé», y los cantantes españoles Lolita Torrentó, Agustín Morales y Juan Lloveras. Todos bajo la dirección del maestro Alfred Eykman y del «regista» Peter K. Neitsch.

★ El sábado, día 4, por la noche, se ofrecerá la segunda representación de la ópera «Salomé», por su creadora, la soprano Margaret Tynes, junto con el «ballet» de Strauss, «Suite de Danzas sobre temas de Couperin», que tan grata acogida obtuvo el pasado domingo, en su estreno en España, constituyendo un nuevo éxito para el Cuerpo de Baile liceísta, con su celebrada «estrella» Aurora Pons y todos sus primeros bailarines y solistas.

★ Para el domingo, día 5, está prevista la única representación de tarde de «Fidelio», anunciándose para la próxima semana la primera de «El Caballero de la Rosa», con la que proseguirá, en este Gran Teatro, la conmemoración del primer centenario del nacimiento de Richard Strauss, iniciada con «Salomé» y «Suite de Danzas sobre temas de Couperin».